

## 15 DE SEPTIEMBRE: NUESTRA SEÑORA DE LA VIRGEN DE LOS DOLORES

La imagen de la Virgen Dolorosa -Virgen de la Soledad- y la imagen de María con su Hijo muerto en su regazo -la Piedad-, puede decirse que no faltan en ninguna iglesia, que es la advocación preferida de todas las madres, que han dado a luz a sus hijos con dolor y han tenido que sufrir tanto por ellos, por diversos motivos y con tanta frecuencia. ¡Qué maravilla de Dolorosa en las procesiones de la Semana Santa Española!

Decía un buen observador que la Pietá de Miguel Angel no le había impresionado hasta que vio a una mujer con los huesos y la mochila de su hijo en su regazo, siete meses después de perdido en la montaña.

El ángel había dicho a María que era bendita entre todas las mujeres, y apenas nacido Jesús, ya la llamaba Simeón la Madre de los Dolores, ya le anunciaban que una espada le atravesaría el corazón. Uno de los castigos del pecado original era que la mujer alumbraría a sus hijos con dolor, y ahora Simeón le decía que ella, que estaba libre de pecado original, no se libraría de alumbrarnos con dolor, unida a la Cruz de Jesús.

Si Él había de ser Varón de Dolores, Ella sería la Madre de los Dolores. Una Madona sin sufrimientos, junto a un Cristo sufriente, dice Fulton Sheen, sería una Madona sin amor. Cristo nos ama tanto que quiso morir para expiar nuestra culpa y quiso que su Madre sufriera con Él.

"Fue cruel Simeón con aquella jovencita madre. ¿Por qué anticipar el dolor? ¿Por qué no dejara disfrutar del gozo del nacimiento? ¿Por qué esta crueldad innecesaria? ¿Por qué multiplicarle la tristeza anticipándola?" (Martín Descalzo).

Desde que María oyó a Simeón, ya nunca levantaría las manitas del Niño sin ver en ellas una sombra de los clavos. Simeón retiró la vaina que ocultaba el futuro e hizo que la acerada hoja del dolor brillara ante los ojos de María. Cada pulsación que advierta en las diminutas muñecas de su hijito, sería para ella como el eco de un martillazo inminente. No bien botada al mar del mundo aquella joven vida, cuando ya Simeón, viejo marinerito, hablaba de naufragios. Fue muy larga la herida de la espada.

La alegría del nacimiento, los pastores, los Magos, pasaron pronto y llegó la amargura del destierro. Tras los gozos de la niñez, vinieron las palabras misteriosas de Jesús en el templo. Junto a la amable vida de familia, está la llamada "noche de Nazareth", noche que duró muchos años. Jesús sigue en el taller. María espera en la oscuridad de la fe.

Por fin sale a predicar. Le siguen las turbas, realiza milagros. Pero quieren despeñarse en Nazareth -iglesia de Nuestra Señora del Temblor- y los sabios y sumos sacerdotes le desprecian. Y llega la Pasión. María no aparece el Domingo de Ramos, pero no falta a la cita en la Calle de la Amargura. Y menos podía faltar en el calvario, junto a la Cruz de Jesús.

Ahí esta la Madre de los Dolores sufriendo con su hijo. Ahora repite el Fiat que un día pronunció. Entonces le costó poco, ahora le cuesta mucho. Lo repite con un profundo dolor. "Mirad si hay dolor semejante a mi dolor". Pero lo repite con firmeza, de pie. Es la Reina de los mártires, la gran sacerdotisa de la humanidad. Ofrece el Hijo y se ofrece ella misma.

Jesús es colocado en los brazos de su Madre. María se acordaría de Belén. Pero todo había cambiado. Ahora está muerto y desfigurado. Cuando Jesús fue sepultado, la soledad de la Virgen fue todavía mayor. "Otra vez como en Belén tu falda cuna le hacía y sobre El tu amor volvía a la angustias primeras... Señora, si tú quisieras contigo le lloraría" (Pemán).



### FIRST SORROW



The prophecy of Simeon  
Luke 2:22-35

### FIFTH SORROW



Jesus dies on the cross  
John 19:17-39

### SECOND SORROW



The flight into Egypt  
Matthew 2:13-15



Mary Received the Body of Jesus in her Arms  
Mark 16:42-46

### THIRD SORROW



The Loss of Jesus in the Temple  
Luke 2:11-30

### FOURTH SORROW



Mary Meets Jesus  
on the way to Calvary

### SEVENTH SORROW



Jesus is Placed in the Tomb  
John 19:38-42